



**RED**  
**ELÉCTRICA**  
CORPORACIÓN

*Grupo Red Eléctrica*

JUNTA DE ACCIONISTAS  
2021

DISCURSO

ROBERTO GARCIA MERINO  
CONSEJERO DELEGADO

Muchas gracias Presidenta y muy buenos días a todos.

Estimados accionistas, es un placer dirigirme a todos ustedes en esta Junta General, en la que, además de hacer un repaso de los aspectos más relevantes de la gestión en el último ejercicio, me gustaría compartir con todos ustedes, mi visión sobre la evolución de nuestra compañía en los próximos años, cuyas líneas básicas están reflejadas en el nuevo Plan Estratégico 2021-2025 recientemente aprobado.

El año 2020 ha sido un ejercicio complicado, que ha estado marcado por la crisis sanitaria y el retroceso económico generado por la pandemia en todo el mundo. En este contexto tan complejo, desde el Grupo Red Eléctrica, hemos puesto todos nuestros esfuerzos para, además de proteger la salud de nuestros empleados, garantizar los servicios esenciales que nuestra actividad ofrece a la sociedad, como son el suministro eléctrico y la conectividad, gracias a una gestión eficiente de las infraestructuras eléctricas y de telecomunicaciones en los países en los que operamos.

En momentos tan difíciles como los que aún estamos viviendo es cuando el compromiso de todos se hace más esencial que nunca. Por eso, en el Grupo Red Eléctrica creemos que la única manera de salir de esta crisis es la apuesta por una recuperación verde y digital, justa e inclusiva como pilares fundamentales para la reconstrucción económica, la generación de actividad y la creación de empleo.

Para ello, nosotros, como TSO del sistema eléctrico español, tenemos una labor imprescindible en el logro de los objetivos marcados en el Pacto Verde Europeo y en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima establecido en nuestro país. Además, nuestra contribución será esencial para hacer posible la hoja de ruta del Plan Nacional de Recuperación, Transformación y Resiliencia que el Gobierno de España ha presentado para articular esta salida sostenible de la crisis.

Un plan sobre el que Red Eléctrica ha realizado propuestas orientadas a la reactivación económica, que contribuyan al cumplimiento de los objetivos establecidos a nivel nacional.

Antes de iniciar el análisis de la gestión del ejercicio 2020, permítanme que haga una breve reflexión sobre nuestra respuesta ante la pandemia que aún seguimos sufriendo, aunque el final está cada vez más cerca.

En este contexto tan decisivo para la salud y la economía, nuestra capacidad de respuesta ha sido extraordinaria. Hemos conseguido gestionar con normalidad una situación absolutamente excepcional, trabajando con la misma intensidad, operando el sistema, gestionando las infraestructuras eléctricas, prestando servicios de telecomunicaciones, y dando el soporte necesario desde las áreas corporativas para que todo funcione.

El esfuerzo y el compromiso con el que hemos actuado han posibilitado que la situación derivada del COVID no haya tenido un impacto significativo en el desarrollo de la actividad del Grupo. No obstante, desde el comienzo de la pandemia la compañía constituyó un comité de gestión de crisis que permitió aplicar un exhaustivo plan de contingencia.

Se pusieron en marcha un conjunto de medidas extraordinarias con el objetivo de dar cumplimiento a la obligación de garantizar la continuidad y seguridad del suministro eléctrico y la de los servicios de telecomunicaciones. Así, se habilitó en tiempo récord un tercer centro de control eléctrico y se procedió a aislar el personal crítico que opera el sistema eléctrico o que mantiene la red de transporte.

Además, con el fin de garantizar el cuidado y la salud de nuestros profesionales se pasó a gestionar en modo teletrabajo las actividades no esenciales de manera inmediata, logrando que el 80% de la plantilla del Grupo trabajara en remoto. A ello contribuyó de manera relevante la apuesta por la transformación digital que la compañía venía fomentando con una extraordinaria anticipación, manteniendo siempre el foco en la ciberseguridad.

Pero además de estas medidas, la compañía también se ha sumado a diversas actuaciones sociales de apoyo a las personas y familias que peor lo han pasado por los efectos económicos derivados de la pandemia. Y, al mismo tiempo, hemos prestado una especial atención a nuestros proveedores, manteniendo una constante comunicación con aquellos que aglutinan el 80% del gasto contratado, siendo sensibles a la salud de sus empleados y a su situación financiera global.

Tras lo vivido en este último año, seguiremos trabajando y mostrando nuestro compromiso con la sociedad, colaborando desde nuestra responsabilidad a impulsar la vuelta a la normalidad lo antes posible en todos los ámbitos.

Centrándonos ya en el análisis de la gestión del ejercicio 2020, comenzaré haciendo un repaso de los hechos más significativos del año, para después pasar a analizar los resultados del ejercicio y los aspectos más relevantes del nuevo Plan Estratégico 2021-2025.

El año 2020, a pesar de haber estado marcado por la pandemia, como ha quedado patente en la evolución de la demanda de electricidad del país que ha sufrido un retroceso de un 5,6 %, también ha sido un año con avances significativos, que nos confirman que vamos por la buena senda en la consecución de los objetivos de energía y clima, aunque aún tenemos mucho camino por recorrer.

En este sentido, el Grupo Red Eléctrica ha desempeñado un papel fundamental para conseguir hacer de 2020 el año más verde de nuestra historia, consiguiendo una penetración de las energías renovables del 44% en la cobertura de la demanda de energía eléctrica en España, con hitos tan destacables como el 75,9 % de cobertura de la demanda instantánea con generación eólica que se consiguió el 3 de noviembre del pasado año.

Retos a cuya consecución ha contribuido de manera destacada nuestro Centro de Control de Energías renovables que este mes de junio ha cumplido 15 años, siendo el primer centro en el mundo diseñado para integrar la mayor cantidad de energía procedente de fuentes renovables con la misma calidad y seguridad de suministro.

Hay que destacar que estos porcentajes de integración de renovables se han alcanzado sin merma alguna de la calidad del suministro eléctrico y con un elevado grado de seguridad y disponibilidad de la red.

Un objetivo cumplido, incluso, en los momentos tan excepcionales como los vividos en el último año, que han supuesto un reto para la operación del sistema.

Además de todos estos esfuerzos, en 2020 hemos seguido avanzando en el desarrollo sostenible de la red de transporte nacional, que a finales del año pasado alcanzó una longitud de 44.453 kilómetros de circuito. Durante el año se ha ejecutado una inversión de 383 millones de euros, lo que ha permitido poner en servicio 116 kilómetros de circuito y 93 posiciones de subestación, con proyectos especialmente significativos como el enlace Mallorca-Menorca, cuya puesta en servicio se consiguió en un tiempo récord de 18 meses y que jugará un papel sustancial en el proceso de descarbonización del modelo energético del archipiélago balear. Además, hemos aumentado la capacidad de transformación del sistema en 1.430 megaveas.

Mirando al futuro, uno de los retos más relevantes para la compañía en los próximos años va a ser el desarrollo de la Planificación de la red de transporte de energía eléctrica para el periodo 2021-2026, una planificación, que como saben, es vinculante para Red Eléctrica.

A finales de 2019, Red Eléctrica, como Operador del Sistema, remitió la propuesta inicial de esta Planificación al Ministerio para la Transición Ecológica y Reto Demográfico, y posteriormente la CNMC emitió un informe sobre la propuesta inicial, en el que se establecían una serie de recomendaciones, principalmente asociadas a dar mayor grado de detalle de ciertos aspectos de la metodología empleada.

Finalmente, en febrero de este año el Ministerio para la Transición Ecológica y Reto Demográfico ha lanzado a consulta pública su propuesta de Planificación de la red de transporte junto con su Estudio Ambiental Estratégico.

En esta propuesta el Ministerio prevé unas inversiones totales de 6.668 millones de euros en redes de transporte, de los cuales algo más de 1.000 millones irán destinados a actuaciones para reforzar las interconexiones internacionales con Francia, Portugal y Marruecos y 5.600 millones a actuaciones de refuerzo de las redes de transporte que componen el sistema eléctrico nacional. Este mayor esfuerzo inversor se destinará a la integración de renovables y a la resolución de restricciones técnicas, además de fomentar el uso y mejora de la red existente, y el uso de nuevas tecnologías, minimizando el impacto medioambiental.

Centrándonos en el resto de actividades del Grupo, en el ámbito internacional, la compañía ha dado un paso firme en 2020 para la consolidación de esta actividad de negocio al adquirir el 50% la sociedad brasileña Argo Energía, dedicada a la gestión de redes de transporte de alta tensión, por importe de 374,3 millones de

euros. Con esta adquisición el Grupo Red Eléctrica inicia su actividad en Brasil donde pasa a gestionar 1.430 km de circuitos de alta tensión y 11 subestaciones eléctricas, por un periodo de 30 años.

La gestión de esta nueva concesión en Brasil, que se suma a los 1.471 km que gestionamos en Chile y los 1.558 km que el Grupo Red Eléctrica gestiona en Perú, viene a reforzar nuestra apuesta por la consolidación del negocio eléctrico en Latinoamérica como vector de diversificación y crecimiento.

En cuanto al negocio satelital, 2020 ha sido un año de retos marcado principalmente por la pandemia del COVID que ha impactado en la demanda de los servicios satelitales, principalmente en el mercado de movilidad, debido a la reducción del volumen de desplazamientos, así como en otros segmentos de mercado como los proyectos gubernamentales de conectividad, que han sufrido retrasos significativos en sus despliegues, o los servicios de televisión por satélite debido a la reducción de eventos deportivos y culturales. En 2020, además, se han consolidado algunas tendencias como la verticalización de algunos operadores de satélite que, cada vez más, están actuando como prestadores de servicios en algunos segmentos y geografías.

Estas circunstancias nos han llevado a realizar una actualización de los activos de Hispasat y a redoblar los esfuerzos para aprovechar las oportunidades que se le presentarán en el futuro. En este sentido, Hispasat ha procedido a realizar una reflexión estratégica materializada en la aprobación a finales de 2020 de un nuevo Plan Estratégico 2021-2025. La nueva estrategia va encaminada a reposicionar Hispasat, pasando de ser un operador de infraestructuras a ser un operador de servicios satelitales.

Por su parte, en el negocio de fibra óptica, Reintel ha seguido reforzando su posicionamiento como el mayor operador neutral de fibra oscura en España.

En la actualidad, gestionamos una red de más de 52.000 km de fibra óptica, desplegada sobre la red de transporte de electricidad y la red ferroviaria. Una red de fibra que se ha convertido en una excelente herramienta para contribuir a la transformación digital de la sociedad.

Finalmente, con el objetivo de impulsar la innovación tecnológica y generar nuevas oportunidades de negocio, gracias a nuestra filial tecnológica Elewit, seremos capaces de aprovechar el potencial de la innovación como palanca de transformación y de futuro. Con ella contribuiremos a hacer posible la transición energética y el desarrollo de las telecomunicaciones mediante la conceptualización, incubación y aceleración de iniciativas innovadoras, atrayendo e integrando talento interno y externo. Durante 2020, Elewit ha desarrollado 124 proyectos de innovación tecnológica y 2 programas de Venture Client con 12 startups, que ha supuesto un esfuerzo conjunto de 16,9 millones de euros.

Paso ahora a comentarles la evolución de las principales magnitudes económicas del ejercicio 2020. En este sentido, me gustaría destacar que los resultados financieros están marcados por un nuevo entorno regulatorio y también por una situación excepcional asociada a la crisis económica derivada de la pandemia.

La cifra de negocio se ha situado en los 1.986 millones de euros, reflejando unos menores ingresos de la actividad de transporte de electricidad en España, consecuencia de la aplicación de los nuevos parámetros retributivos, compensada en gran medida por el incremento de la actividad de telecomunicaciones, gracias a la incorporación de Hispasat, que ha aportado 155 millones de euros en el año.

El Resultado bruto de explotación (EBITDA) ha sido de 1.568,5 millones de euros, un 1,0% por debajo del obtenido en 2019. En ese importe se incorporan 118,8 millones procedentes de Hispasat.

En términos de resultado operativo, me gustaría destacar el esfuerzo en contención de costes realizado por el Grupo. Este esfuerzo se hace más evidente si hablamos de los costes de aprovisionamientos y otros gastos de explotación que, a pesar de incluir ya los gastos asociados a Hispasat, registran una subida de únicamente el 4,0% respecto al ejercicio precedente.

El resultado neto de explotación (EBIT) se sitúa en 929 millones de euros, e incorpora la provisión por deterioro de valor del inmovilizado en Hispasat por importe de 122 millones, como consecuencia de la necesidad de adecuar el valor de los activos a la nueva realidad del negocio, provocada por la pandemia, sobre todo en el segundo semestre.

Por su parte, el resultado del ejercicio ha sido de 621,2 millones de euros, un 13 % por debajo del registrado el año anterior.

Sin la provisión antes mencionada, el resultado recurrente se sitúa en 703 millones de euros, sólo un 1,8% inferior al del ejercicio anterior.

Las inversiones llevadas a cabo por el Grupo durante el año han ascendido a 895,0 millones de euros. De este importe, 383,1 se destinaron al desarrollo de la red de transporte nacional y 16,8 a la operación del sistema. Por su parte, al desarrollo del negocio de transporte de electricidad internacional se han destinado 417,5 millones de euros, de los que 374,3 correspondieron a la adquisición del 50% del capital de la brasileña Argo. Por último, al desarrollo del negocio de telecomunicaciones se destinaron 60,1 millones de euros, y el resto a otros proyectos, entre los que destacan los desarrollados por nuestra filial tecnológica Elewit.

Respecto a la deuda, hay que señalar que la deuda financiera neta alcanzó a 31 de diciembre los 6.113 millones de euros, manteniendo unos óptimos ratios de solvencia.

En este sentido, el ratio de cobertura "Deuda neta sobre Ebitda" se ha situado en 3,9 veces y el ratio "Fondos Operativos/Deuda" en un 20,2%, muy por encima de los niveles requeridos para mantener la calificación crediticia actual.

Centrándonos en la estructura financiera, la vida media de la deuda alcanza los 5,3 años actualmente con un coste medio del 1,74% y los importes a amortizar en los próximos tres años están cubiertos por las fuentes de liquidez, que en estos momentos son superiores a los 2.400 millones de euros.

Si nos fijamos en la estructura de la deuda por instrumento, tenemos una deuda bien diversificada, con un 82% a tipo fijo hasta su vencimiento, con predominio del euro respecto a otras divisas.

Asimismo, cabe destacar que en enero de 2020 accedimos al mercado de capitales emitiendo el primer bono verde del Grupo por 700 millones de euros, con lo que el 23% de toda nuestra financiación contratada a finales del año pasado contaba con criterios ESG.

En esta misma línea, hay que señalar que en el mes de mayo de este año, hemos realizado una emisión de bonos verdes de 600 millones de euros a un plazo de 12 años con un tipo del 0,625%.

El margen de crédito de la operación es el más bajo que se ha registrado en el mercado español en la última década, y al mismo tiempo, esta operación refleja nuestra apuesta por la financiación verde, destinada al impulso de proyectos para acelerar la transición ecológica en España.

Por su parte, hay que resaltar también que el pasado mes de marzo las agencias de calificación crediticia Standard & Poor's y Fitch, han mantenido el rating a largo plazo para Red Eléctrica Corporación de 'A-' con una perspectiva estable.

Finalmente, el Consejo de Administración ha propuesto para aprobación de esta Junta General un dividendo complementario del resultado del ejercicio 2020 de 0,7273 euros por acción. Este dividendo complementario, más el dividendo a cuenta pagado en enero de 2021 (de 0,2727 euros por acción), representa un importe total de 1 euro por acción, acorde con el compromiso con nuestros accionistas y con el mercado.

Permítanme ahora que ocupe unos minutos en analizar nuestro nuevo Plan estratégico 2021-2025 con el que a través de sus distintas líneas estratégicas buscamos avanzar hacia la transformación del modelo energético de manera eficiente. En este sentido, el plan prevé un volumen de inversión de 4.400 millones de euros en el periodo 2021-2025, de los que más de 3.300, el 75%, están destinados a hacer posible la transición energética.

El resto de las inversiones irán destinadas a seguir consolidando nuestra posición en importantes ámbitos de crecimiento como son la actividad internacional y el negocio de telecomunicaciones.

Todo ello, además, lo haremos promoviendo una cultura corporativa de innovación y talento, comprometida con la sostenibilidad. En definitiva, vamos a impulsar, con criterios sostenibles, una transición ecológica justa, poniendo en valor nuestra neutralidad y contribuyendo a la cohesión social y territorial.

Por ello, con el fin de alcanzar una economía neutra en carbono, la compañía desarrollará las infraestructuras necesarias incluidas en la nueva Planificación

energética 21-26, como las interconexiones entre Francia-España, la tercera interconexión con Baleares, proyectos de refuerzo de la red de transporte o proyectos de evacuación de energía renovable, para lo que el Plan estratégico contempla unas inversiones que ascienden a más de 2.800 millones de euros.

Adicionalmente, se destinarán 411 millones de euros a proyectos de almacenamiento energético, imprescindibles para avanzar en la integración de renovables, destacando el proyecto de la central de bombeo Chira-Soria en la isla de Gran Canaria que actualmente se encuentra en fase de tramitación de impacto ambiental, y también el proyecto en la isla de Tenerife, actualmente en fase de estudios para determinar su ubicación idónea.

Finalmente, y en cuanto a la Operación del Sistema, se prevé invertir en el periodo 92 millones de euros, con el fin de seguir preparándonos para operar un sistema cada vez más complejo, más renovable, y más integrado en Europa.

Con todo ello, las inversiones para hacer posible la transición energética en España alcanzarán los 3.349 millones de euros en el periodo, suponiendo la inversión en la red de transporte más del 85% de las inversiones reguladas.

Es especialmente significativo el importante volumen de inversión en curso con el que se llegará a finales de 2025 y que no se pondrá en servicio hasta el siguiente periodo retributivo que se inicia en 2026.

Otra de las líneas estratégicas del Grupo es la consolidación de nuestro negocio internacional. Llevamos mas de 20 años presentes en Sudamérica donde gestionamos 4.459 km de circuito con excelentes índices de disponibilidad y donde hemos invertido más de 1.300 millones de euros en activos internacionales, en Perú, Chile y Brasil. Países que cuentan con modelos retributivos con flujos de

ingresos estables y predecibles en el tiempo y en los que en los últimos años se han generado nuevas alternativas de negocio, fruto de nuestra sólida presencia en la zona.

Así, para el futuro, apostamos por la consolidación y el crecimiento orgánico del negocio eléctrico en Perú, Chile y Brasil, potenciando nuestra presencia y dando solidez a los negocios existentes, además de buscar oportunidades de negocio, que generen nuevos ingresos. Por ello, las inversiones previstas en el periodo 21-25 alcanzarán aproximadamente los 225 millones de euros y esperamos una muy positiva evolución del EBITDA, con un crecimiento anual superior al 6% hasta el 2025.

En cuanto a nuestro negocio de telecomunicaciones, la evolución del sector pasa por un mundo cada vez más interconectado y con necesidades mayores de datos, que asegurará una demanda creciente de las infraestructuras de telecomunicaciones.

En este sentido, continuaremos potenciando el desarrollo del negocio de fibra óptica, y buscando nuevas oportunidades alrededor de la tecnología 5G, que presenta un fuerte potencial de crecimiento.

El esfuerzo inversor en este ámbito supondrá una cifra de 115 millones de euros y esperamos que el EBITDA crezca en el periodo en un rango entre el 2 y el 5% anual.

En el ámbito satelital, desde que se cerró la adquisición de Hispasat en 2019, hemos estado trabajando en la elaboración de un nuevo plan estratégico que permita transformar la compañía para optimizar el negocio actual y aprovechar las oportunidades que ofrece un sector en fase de cambio tecnológico que se dirige a dar un servicio más directo a los ciudadanos.

En línea con la evolución prevista para el mercado en los próximos años, este plan se basa en transitar, de manera acompasada y ordenada, desde la explotación comercial del negocio tradicional de HISPASAT (ligado al ámbito audiovisual y al arrendamiento de capacidad espacial), adoptando en paralelo una nueva orientación hacia servicios y verticales con mayor potencial de crecimiento a futuro, como la conectividad y la movilidad, basando su oferta en la aplicación de nuevas tecnologías y alianzas.

Asimismo, la demanda creciente de conectividad en todos los ámbitos, especialmente en el ámbito rural para reducir la brecha digital, hace imprescindible la combinación de tecnologías, como la fibra y el satélite. Esta posibilidad de combinación es una ventana de oportunidad que permitirá a Hispasat reforzar su liderazgo en este ámbito.

Para ello, las inversiones en infraestructuras satelitales alcanzan los 620 millones de euros, que financiará la compañía con su propio flujo de caja y sin endeudamiento adicional, y se centran, principalmente, en el nuevo satélite Amazonas Nexus, así como en acompañar la transformación de la empresa desde un perfil con un marcado carácter de gestor de infraestructuras de telecomunicaciones a una empresa con mayor peso de los servicios en tierra y de movilidad, que conllevan un crecimiento del EBITDA en el periodo claramente superior al 5% anual.

Otro pilar estratégico del nuevo Plan es la eficiencia. En este sentido, para poder afrontar las inversiones derivadas de la transición energética y el desarrollo de las nuevas actividades previstas en el plan estratégico será necesario adaptar la estructura de capital, manteniendo el compromiso de disciplina financiera y

solvencia crediticia; además de fomentar la eficiencia operativa, mediante la generación de sinergias y la optimización de procesos y recursos; garantizando la resiliencia y la continuidad del negocio.

Asimismo, mantenemos el reto de consolidar nuestro rol en el ecosistema de la innovación, impulsando nuestro liderazgo en los sectores de la energía y las telecomunicaciones, así como desarrollar programas de emprendimiento como herramientas de innovación abierta y transformación cultural, con Elewit como polo dinamizador.

Además queremos impulsar la transformación del Grupo desarrollando una cultura innovadora, ágil y colaborativa para atraer a los mejores profesionales, potenciando el talento. Todo ello, estará alineado con nuestro compromiso con la sostenibilidad como palanca para consolidar un modelo de negocio que permita dar respuesta a los retos futuros y materializar las oportunidades que se deriven de ellos.

El desarrollo de este Plan Estratégico se concreta en el cumplimiento de una serie de objetivos financieros para el periodo 2021-2025. El más relevante es la ejecución de un plan de inversiones de 4.400 millones de euros apoyándonos en una gestión basada en la eficiencia operativa y financiera, con un objetivo de margen EBITDA del 70% en 2025, manteniendo unos ratios de solvencia de Deuda Neta/EBITDA inferior a 5 veces, y de Fondos operativos/Deuda superior al 15%, con el objetivo de mantener una sólida calificación crediticia durante el periodo.

Asimismo, consideraremos la puesta en valor de activos estratégicos para la compañía, con la incorporación de socios minoritarios, que permitirán impulsar el desarrollo de dichos activos y visibilizar su potencial de generación de valor.

Y, por último, aseguraremos una retribución al accionista de 1,0 euro por acción en el periodo 2020-2022 y de al menos 0,8 euros por acción en el periodo 2023-2025.

En definitiva, el Plan estratégico 21-25 busca avanzar hacia una economía descarbonizada de una manera eficiente, haciendo realidad la transición energética en España, consolidando nuestra posición en importantes vectores de crecimiento como son nuestra actividad internacional y nuestra actividad en el sector de telecomunicaciones, impulsando una cultura corporativa basada en la eficiencia, la innovación y el talento, y siempre comprometidos con la sostenibilidad como garantía de perdurabilidad del Grupo.

Este es nuestro compromiso, trabajaremos intensamente para cumplir con los objetivos marcados y hacer realidad los pilares sobre los que se basa nuestro plan estratégico

Muchas gracias